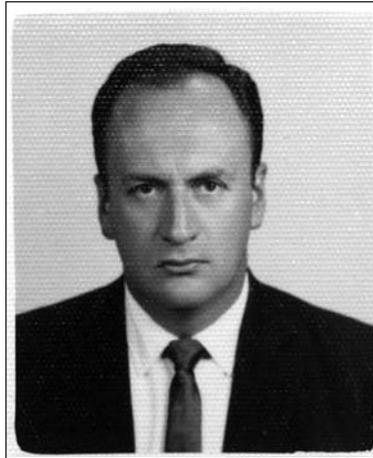


---

## Francisco Granizo: poeta y diplomático

---

Thalía Cedeño Farfán\*



**Francisco Javier Granizo Ribadeneira**  
(Quito, noviembre 8, 1925- enero 21, 2009)

Uno de los más grandes poetas ecuatorianos del Siglo XX, al morir, nos deja un legado de inmenso valor que aún no se estudia con el rigor que se merece. Por suerte y para bien de la poesía de nuestro país, él, así como Alfredo Gangotena, el peruano César Moro o el griego Constantin Cavafis, alcanzaron la cumbre.

De él dice María Gabriela Borja<sup>1</sup> que "...Granizo se dejó seducir por la intensidad con la que tramó su obra la generación decapitada..." "Y es que no se trataba de repetir, sino de asirse a las ideas y encontrar nuevas formas de plantearlas, otras vías para comunicar sentimientos, tallar, cual escultor a la más noble madera, a esa materia prima huidiza y caprichosa: la palabra".

---

\* Funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores y Comunicadora Social.  
1 Edic. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Antología Palabra Junta, pág. 7, 2007.

Fue, a la vez, connotado miembro del Servicio Exterior ecuatoriano.

Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales, ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores por concurso de merecimientos, en calidad de Amanuense, mediante Acuerdo No. 26, de 5 de septiembre de 1944, conjuntamente con Luis Valencia Rodríguez y Antonio Lucio Paredes, durante el ejercicio del Canciller Camilo Ponce Enríquez.

En su carrera diplomática llegó a ser Ministro del Servicio Exterior. Luego de representaciones en la OEA, Venezuela, Chile y Delegaciones en actos y Organismos Internacionales, su última función en el Ministerio de Relaciones Exteriores

fue de Jefe del Departamento Diplomático, Político y de Relaciones Culturales, cargo al que renunció el 20 de diciembre de 1963, alejándose definitivamente de la diplomacia.

No se lamenta la muerte del hombre porque la vida pasa siempre breve al que la vive, su muerte enfrenta a la cultura ecuatoriana porque una alta y refinada voz se calla en la poesía, mas se liberan sobre los altos montes, los laureles que cincelara en sus días.

Del libro de Poesía Junta editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” se han extraído algunos poemas que quedarán en la revista AFESE como justo homenaje a su memoria.

## YA TODO EL AMOR

*De innumbrables comarcas vengo...y me amas.*

*Más te amo.*

*La vieja sangre cuaja*

*Un corazón intacto.*

*Descubro tu piel y tu alma*

*Como breves moluscos estremeciéndose en mi mano.*

*Oh salino y hondo y cierto*

*Y a veces largo como un río*

*Que coge el mar es tu amor.*

*Caigo en tus ojos al solo sueño*

*En el que suena y canta eternamente el caracol.*

*¡oh definitivo!*

*Y todo es hoy y todo el mar*

*y soy el mar. Salta y exalta  
el agua sabia duro delfín.*

*De construidas piedras vengo  
A dulces hechos...  
A las exactas cuevas de tus axilas húmedas,  
Al claro pozo de tu ombligo  
Y al bosque mínimo  
En que despierta la gacela  
¡Oh blanda arquitectura!*

*Eras urgido  
-desde el hedor de viejos pueblos ruidosos,  
Por entre el griterío  
De carniceros y de prostitutas,  
A la vera del veloz asfalto  
Y en la entraña de los altos cementos-  
A tu isla sola, amor,  
Al agua abierta y a mi mano  
¡exento!  
En la arena del gozo  
¡eras unguido!  
Como gajos de morenas sandías  
Tus labios. Me besas.  
Se abaten colibríes a tu risa  
Y el mar eterno suena.*

*Pues por todos los signos del viento  
Y de la bella tierra te busqué,  
Ahora llego y anclo,  
¡contigo, al borde de la infinita sal, yazgo  
Y canto!  
Yo el abatido y perdido y desamado.  
Yo el renacido ¡canto!  
¡Oh amor en los orígenes de la bella tierra  
Y en paso del podrido tiempo, joven y alto!*

(de El Verbo Delirante)

## FIGURA DEL CORAZÓN EXTREMO

*Mi corazón en paz... ¿eran paz  
esta quietud, esta tronchada  
rama, estas hojas dormidas*

*y estas aguas  
ayer dejadas de los vientos?  
¿y los exiguos fantasmas*

*De tus nombres, en la corteza  
Del sauce, y las muertas palabras  
Enterradas, y el labio seco,*

*Eran paz?  
¿Las viejas piedras  
Y la vieja tierra apretada,*

*Y los pedazos de este cántaro  
Amado de tu boca ¡oh pálida  
Y la tristeza cierta del espino,*

*Donde un pájaro ciego calla,  
Y el recuerdo que a veces llega  
Y no habla*

*En la trágicas sogas  
Que las vencidas manos atan,  
Eran paz?*

*Vano corazón,  
Vacío corazón en paz.*

*(de Los crepúsculos de Otón)*

## LA CANCIÓN DE LILÍ

(Fragmento)

9

*¡Oh el rumor eterno de ti misma a la orilla del cálido mar!  
Transfigurada carne te he perseguido.  
Las arenas sonoras surcan mis huellas y perdido estoy de ti.  
Se encrespa el mar.  
Como el mar se ha levantado el sexto.  
Por la larga avenida, embriagado del canto perenne voy en tristeza.  
Yodo y sal.  
Los pescadores se aman.  
Se ha enamorado de las olas la amable cantinera.  
Cerca del mar ha nacido tu hijo, Lili, y de agua y de sol está dura tu carne.  
Mulata mía, perpetua mía, bailas tu impudicia.  
Los tambores te golpean el vientre,  
Los tambores te atormentan el sexo, Lili.  
Este hijo tuyo  
Y del mar y de los hombres del mar,  
Dices que es hijo mío, Lili.  
Breve pedacito de carne, este hijo tuyo que es mi hijo  
Porque hijo es de los hijos del mar, juega a mi lado.  
En sus ojos están todas las honduras de las aguas  
Y en su boca los rumores de las islas.  
A tu hijo, que es hijo del mar  
Y de los hombres del mar  
Y es hijo mío  
Amo, Lili.  
Danza.  
Tu sudor es de sal marina y a tu carne  
Se han asido las manos como a las redes.  
Danza.  
De la vida no quieras más, Lili, porque un hijo te ha nacido del mar.*

*Esta luna ha resbalado en la nieve y ha caído en el hondo mar.  
Lenta se hunde y en el sueño nos hundimos los dos, Lili.  
Raudos son los delfines.  
Tu piel me envuelve y protegido me aposento en tu furioso amor.  
Volvamos a las horas del hambre y de la carne y al tiempo del agua original.  
¿No me has amado en la carne de todos?  
¿Ho te he amado?  
Llegan hasta la hondura de los pinos perpetuos.  
Acógeme de la carne en la más silenciosa de las caracolas.  
Por el viento de los caminos polvorosos  
Yo perseguí una huella apenas inefable.  
En la hora en que empezó a morir el tiempo...  
Era, entonces, la circulante arena.  
Perdido fui ¡oh fuiste! Hasta que las aguas  
Nos reencontraron.  
Antes, bajo el sol inmenso, desesperé esperando,  
A mi puerta, única, la llamada.  
¡Qué ausencia hasta encontrarte, Lili, húmeda,  
Hembra, en el agua omn creadora!  
Entran los bosques a la mar  
¡oh hembra!  
Cuando tu boca está en mi boca.  
¿Me amas, Lili?  
Si me amas  
Disuélvete  
Como el infinito vientre del mar.  
Pero ¿no ves, Lili, que las horas han muerto?*